



La Biblioteca Apostólica Vaticana se encuentra en el Palacio Apostólico y se accede a ella por el patio del Belvedere. Su fundación se remonta al pontificado del papa Nicolás V (1447-1455), si bien, hasta un siglo después (1548) el papa Paulo III no nombró al primer Cardenal Bibliotecario. Bajo los pontificados de León XIII y Pío XI fue enriquecida con notables donaciones, legados y cesiones llegando a aglutinar un gran número de volúmenes, manuscritos, incunables y grabados. La Biblioteca gestiona también la Escuela Vaticana de Biblioteconomía.

A partir del siglo cuarto existe evidencia de la *Scrinium* de la Iglesia Romana, que era a la vez una biblioteca y un archivo. La figura del Bibliotecario de la Iglesia Romana aparece a finales del siglo VIII: este título se le dio al Bibliotecario Theophylactus en un documento fechado en 784, bajo el papa Adriano I. La primera biblioteca y archivo de los Papas se dispersaron, por razones aún desconocidas, en la primera mitad del siglo XIII.

En 1985, con el Prefecto Leonard E. Boyle, el manual de catalogación fue sustituido definitivamente con la catalogación electrónica, y en los años siguientes, los datos contenidos en los viejos catálogos de tarjetas han sido convertido a formato electrónico. En septiembre de 2002 la nueva sala de lectura, donde el material más importante fue puesto a disposición de los lectores en estantes abiertos, se abrió al público.

En la actualidad la Biblioteca Vaticana conserva más de 180.000 manuscritos (incluyendo 80.000 unidades archivísticas), 1.600.000 libros impresos, más de 8.600 incunables, más de 300.000 monedas y medallas, 150.000 impresos, dibujos y grabados y más de 150.000 fotografías.

[Biblioteca Apostólica Vaticana](#)